



UNION CITY, NUEVA JERSEY

Estadounidenses de origen cubano



Bergenline Avenue, la avenida principal de Union City, tiene restaurantes, tiendas y otros comercios, muchos de los cuales son propiedad de estadounidenses de origen cubano. En 1990 un 80 por ciento de los negocios eran propiedad de estadounidenses de origen cubano. Amanda Brown



Asólo seis kilómetros al oeste de Manhattan, entre las marismas de Meadowlands en Nueva Jersey y los acantilados en el Río Hudson, se encuentra Union City (Nueva Jersey), una zona llena de inmigrantes desde mediados del siglo XIX. Durante décadas, la constante ola ha introducido muchas nuevas lenguas y nuevos alimentos a las estrechas calles de Union City, pero ningún grupo en particular ha tenido un impacto

más profundo que los que han llegado desde Cuba. Comenzaron como un goteo en la década de 1950 y se convirtieron en una inundación a medida que los exiliados políticos huían del régimen de Fidel Castro entre las décadas de 1960 y 1970, los cubanos transformaron Union City de tal manera que ahora se conoce como “La Habana en el Hudson”.

Union City, que tiene una longitud de sólo 49 cuadras y menos de 10 cuadras de anchura, adquirió una reputación extraordinaria entre la diáspora cubana. A esta ciudad comunitaria densamente poblada se la llegó a considerar como la provincia más septentrional de Cuba, superada únicamente por Miami en sabor e influencia cubanos. Para 1990, los estadounidenses de origen cubano de Union City eran propietarios del 80 por ciento de los negocios locales.

Según dice el saber popular, entre los primeros en llegar estaba una joven pareja de Fomento (Cuba), Lyda y Manuel Rodríguez, que arribaron en 1949. Se convirtieron en exitosos empresarios y ayudaron a decenas de familiares y a otras personas de Fomento a emigrar a Union City. Había empleo abundante en las fábricas de bordados y textiles. Sin embargo, la primera afluencia importante desde Cuba ocurrió después de la Revolución Cubana de 1959, cuando, según indica el Centro Hispano Pew, grandes cantidades de cubanos con ocupaciones profesionales abandonaron su tierra natal.

Hubo tres oleadas más: De 1965 a 1974, cuando los “Vuelos de la libertad” transportaron a Estados Unidos a cubanos de clase media y trabajadora; en 1980, durante la crisis del Mariel, cuando Castro autorizó un éxodo masivo; y después de 1989, tras el colapso del comunismo y cuando Estados Unidos reforzó el embargo económico contra Cuba, iniciado en 1962.

Para muchos inmigrantes cubanos, Union City fue su primer hogar en Estados Unidos. En 1980, el Censo informó que el 32 por ciento de los residentes de Union City era de origen cubano. Sin embargo, en los años que siguieron, muchos descendientes de esos inmigrantes cubanos originales se mudaron a otras ciudades y pueblos. Para 2010, los emigrantes de América Central y América del Sur se habían mudado a las antiguas casas de piedra y casas pequeñas de Union City, y la

proporción de cubanos entre los 66.455 habitantes de la ciudad había disminuido al 10 por ciento.

En una húmeda tarde de verano reciente, en la concurrida Avenida Bergenline, la principal arteria de la ciudad, el residente de Union City Marcos Vicente reconoció tristemente que el paisaje cambia.

Vicente, de 47 años, salió de Las Villas, Cuba, cuando era niño, junto con su madre, su padre y su abuela. La familia solicitó permiso al gobierno para salir de Cuba y esperó casi seis años para que se lo concedieran. Salieron en 1975 y se mudaron a España por tres años. Luego, una tía, que vivía en Union City, los ayudó a reubicarse en Estados Unidos. Vicente tenía 13 años cuando llegó; y nunca se ha marchado.

En Union City, su familia encontró una comunidad cubana estadounidense vibrante y creciente. “Había muchos cubanos aquí en esos días. Pero se fueron. A la Florida, a la Florida. Ganaron dinero, y se jubilaron. Les gusta más el clima de allí”, dijo Vicente.

Sin embargo, aún cuando los estadounidenses de origen cubano se jubilan o se mudan a las afueras, Union City conserva mucho de su influencia cubana, tanto física como cultural. Los estadounidenses de origen cubano siguen siendo propietarios de gran parte de los bienes raíces de la ciudad.

El juego de dominó es el pasatiempo favorito de los hombres cubanos que se reúnen en el Parque José Martí de Union City a intercambiar relatos y hablar de política. Amanda Brown



Estadounidenses de origen cubano Union City, Nueva Jersey

Recreación, cultura y política

Los hombres cubanos juegan al dominó a todas horas en el Parque José Martí, un pequeño parque nombrado en honor del héroe nacional del siglo XIX, poeta y revolucionario. Una galería de arte al otro lado de la calle, QbaVa Gallery, presenta las obras de artistas estadounidenses de origen cubano y cubanos. El restaurante El Artesano atrae a los clientes que buscan un café con leche o los auténticos sándwiches cubanos.

La salsa afrocubana y otros estilos de música se tocan en el parque Centro para las Artes Escénicas (Performing Arts Center). La plaza Celia Cruz, que fue inaugurada en 2004, honra la memoria de la cantante de salsa nacida en Cuba.

Todos los años, muchas personas acuden a ver la procesión de la Virgen de la Caridad del Cobre, la patrona de Cuba, y el Desfile del Día de Cuba a lo largo de la Avenida Bergenline.

Hay nostalgia por el pasado. “¿Somos la vieja guardia? Algunos de los que mantenemos la llama de la libertad para Cuba somos viejos, sin duda”, dijo Matt Pérez, de 69 años, quien frecuentemente visita Union City como partidario de una organización anticastrista que tiene su sede allí.

Su historia, como la de otros exiliados cubanos, es una de dificultades y lucha, pero también una orgullosa historia de supervivencia y éxito económico. Los padres de Pérez lo enviaron fuera de Cuba en 1958, cuando la revolución interrumpió su educación.

Una mano amiga

Cuando llegaron a Estados Unidos, la mayoría de los cubanos pronto fueron aceptados por los residentes ya establecidos en Union City y rápidamente prosperaron. Sin embargo, construir una nueva vida en un nuevo país siempre es difícil. Yolanda Prieto llegó a Union City en marzo de 1968, a la edad de 21 años. En su libro publicado en 2009: Los cubanos de Union City: Inmigrantes y exiliados en una comunidad de Nueva Jersey, Prieto recuerda que su traslado fue desgarrador. “Dejé muchos amigos en Cuba, y apenas tenía un conocimiento rudimentario del Inglés. Sin embargo, muy pronto empecé

JUAN CARLOS ROJAS, NACIDO EN ESTADOS UNIDOS

Juan Carlos Rojas nació en Nueva Jersey, pero no hablaba inglés en casa porque su padre se lo prohibía. Su padre era un exiliado político que salió de Cuba en 1961, su madre salió de la isla antes de la revolución, a la edad de 12 años. A Juan Carlos le dijeron que cuando sus padres tuvieron su primera cita, bailaron en un club cubano en la calle 26 de Union City.

Rojas, que ahora tiene 37 años, es casado, tiene tres hijos y vive en Rutherford, Nueva Jersey, recuerda una infancia maravillosa en la que se relacionaba con personas de diferentes orígenes. “Siempre había alguien en la escuela que era de otro lugar. Los vecinos eran cubanos, puertorriqueños, italianos e irlandeses”.

Su identidad como estadounidense de origen cubano sigue siendo fuerte. Mientras estudiaba en la Universidad de Rutgers, escribió su tesis sobre el cine revolucionario en Cuba. En la New School de Nueva York, donde obtuvo su maestría, Rojas produjo un documental sobre la música afrocubana en Union City. Más tarde, él y un amigo comenzaron un negocio al que llamaron La Habana en el Hudson, una venta de camisetas para latinoamericanos biculturales con sentido del humor.

Actualmente, Rojas dirige los asuntos de la población de constituyentes para el alcalde de Union City Brian Stack. Además, junto con su madre administra el centro preescolar llamado The Learning Depot, en Union City. Está orgulloso de su herencia cultural, y envía su hija de 10 años de edad a una escuela de baile de cubanos “para que no se desvanezca en la corriente principal. Puede hablar en español, y después de la clase va al restaurante de enfrente a comer arroz y frijoles”.

Juan Carlos Rojas, estadounidense de origen cubano de segunda generación, es director de asuntos de constituyentes del alcalde de Union City Brian Stack. Amanda Brown



a hacer nuevos amigos. Muchos surgieron de San Agustín, la parroquia católica a la que yo asistía con mi familia”, dijo. “Más tarde, en la universidad, también empecé a hacer amigos estadounidenses”. Prieto llegó a forjar una exitosa carrera como profesora de sociología en Ramapo College de Nueva Jersey.

“Los cubanos han llegado. A lo grande”

Muchos estadounidenses de origen cubano, de segunda generación, han desempeñado un papel activo en la vida cívica y política de sus comunidades, en Union City y otras municipalidades cercanas de Nueva Jersey.

Ninguno es más prominente que el senador de Estados Unidos Robert Menéndez. Nacido en Nueva York unos meses después de que sus padres salieran de Cuba, el senador creció en Union City, donde



Cada año, la multitud presencia el desfile del Día de Cuba de North Hudson, a lo largo de la Avenida Bergenline en Union City. Luigi Novi

comenzó su carrera política a los 19 años como miembro de la Junta de Educación de Union City. En la actualidad, Menéndez, de 58 años, es el político cubano-estadounidense más prominente de Nueva Jersey.

Pero hay otros, como Albio Sires, expresidente de la Asamblea del Estado de Nueva Jersey, quien representa en el Congreso de Estados Unidos a un distrito fuertemente hispano que incluye partes de Newark, Elizabeth y Jersey City. En 2006, después de que Menéndez llegara a ser senador de Estados Unidos y luego de que el gobernador de Nueva Jersey Jon Corzine escogiera a la abogada de origen cubano Zulima Farber para ser fiscal general del Estado, el diario The New York Times informó: “Los cubanos han llegado. A lo grande”.

Y siguen viniendo

Como ocurre con otros grupos de inmigrantes, muchos de los hijos de los exiliados cubanos originales se han mudado a las afueras. Entre los años 2000 y 2010, la población cubana creció en cuatro de cada

cinco de las 566 municipalidades de Nueva Jersey. El Condado de Bergen, situado a poca distancia, atrajo a muchos.

No obstante, los cubanos que recién llegaron todavía se dirigen a Union City. No son tan visibles ni están tan politizados como los emigrantes anteriores, dice Prieto. Tienen una relación más estrecha con su país de origen ya que las políticas de los gobiernos, tanto de Cuba como de Estados Unidos facilitan el mantener los antiguos lazos.

Para los que llegan ahora, es más fácil enviar dinero a sus familiares, anota Prieto. Después de hacerse residentes permanentes, pueden volver y visitar Cuba. En su mayor parte, quieren que la situación política entre Cuba y Estados Unidos mejore”.

Para estos nuevos estadounidenses de origen cubano, Union City sigue siendo la puerta de entrada al sueño estadounidense.

Mary Jo Patterson es escritora independiente y vive en Nueva Jersey.

Esta niña desfila con los funcionarios de Union City en el 11o. desfile anual del Día de Cuba, en la Avenida Bergenline, en 2010. Luigi Novi

